



MUJERES EN LA BIBLIA: LA ESPOSA DE NOÉ

Mas estableceré mi pacto contigo, y entrarás en el arca tú, tus hijos, tu mujer, y las mujeres de tus hijos contigo.

Génesis 6:18

Y por causa de las aguas del diluvio entró Noé al arca, y con él sus hijos, su mujer, y las mujeres de sus hijos.

Génesis 7:7

No sabemos de ella, ni cómo se llama, sin embargo, le llamaremos “La Esposa de Noé”. Y... ¿Por qué ella? La esposa de Noé es un ejemplo, tanto para las casadas, como las solteras que desean casarse, a seguir, en el sentido de sujeción, recordamos que esta sujeción es reflejo de la sujeción que tiene la Iglesia, esposa de Cristo, apoyo y obediencia a su marido.

Ella era una ama de casa ejemplar, llevaba su vida conforme al corazón de Dios, criando sus tres hijos y atendiendo su hogar, cumpliendo la voluntad del Señor, realizando así lo que el apóstol Pablo diría en **Romanos 3: 1- 2**: “*Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos.*”

Hasta que llegó el “Llamado de Dios”, cuenta Génesis capítulo 6, que nuestro Señor estaba afligido por el nivel de maldad que existía en aquel tiempo, decidió entonces destruir todo animal, seres humanos y aves. Noé fue seleccionado por Dios para que cumpliera su voluntad y construir el arca.

Mientras Noé avanzaba en su obediencia a Dios, la Señora Esposa de Noé, creemos que también tuvo sus dudas, una de ellas sería ¿cómo puedo ayudar a mi esposo?

Pues bien, muchas veces las casadas, y las que no lo son, tienen preguntas, que sólo pueden ser respondidas, al orar, al animar, creer y ayudar. Cuando oramos, podemos hacerlo por la humanidad, en el caso de la Señora Esposa de Noé, ella podía orar por esa gente conforme se acercaba el juicio de Dios, por su esposo, mientras él servía a nuestro Señor y para que la familia se mantuviera firme en el camino del Creador.

Animar, como mujeres, y así mismo la esposa de Noé, anima y alienta a las personas a su alrededor, a su esposo, a sus hijos, con palabras esperanzadoras, que ayudan a levantar el ánimo y apoyar el esfuerzo en el trabajo y en el caso de la Esposa de Noé, animarlo en la labor que Dios le encomendó.

Crear, algo difícil incluso para muchos, sin embargo, nuestro Dios tiene mucho poder, debemos elegir creerle a nuestro Señor, pues Él es capaz de hacer cualquier cosa, lo vemos reflejado en toda la Biblia, aunque en este pasaje en particular, nos alienta a creer sin ver, **Juan 20: 19** dice: *“Jesús le dijo: Porque me has visto, Tomás, creíste; bienaventurados los que no vieron, y creyeron”*.

Ayudar, la esposa de Noé, podía hacerlo con los animales, juntando el alimento que necesitarían para esa misteriosa travesía de fe, así nosotras las mujeres, podemos ayudar, siendo buenas mayordomos de todo cuanto nuestro Señor nos provee, administrando bien los bienes del hogar, viendo lo que se necesita y qué hace falta.

Seguir, ella podía por fe seguir la dirección diaria de su esposo, durante los 120 años que tomó construir el arca, hasta que entraron en ella y el mismo

Dios cerró la puerta para que ellos se salvaran, pues así lo había querido el Señor.

La reflexión es que seamos como la Esposa de Noé, que oró de manera persistente, que eligió la justicia, antes que otra cosa, que ayudó en el Reino de Dios y que siguió fielmente, que en medio de todo, encontró su fortaleza en Dios, así como nuestro Señor Jesucristo, encontró su fortaleza al orar en el huerto de Getsemaní, en **Lucas 22: 42** dice: “*diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya*”. Tener esperanza en lo por venir, mientras vamos hacia ese futuro que Dios tiene para nosotras.

Por: Ana Milena Jiménez de Martínez, directora del blog Ministerio de Damas Anglicanas Tabita Esposa y madre Homeschooler

